

SITUACIÓN SOCIOCULTURAL DE LAS REGIONES DEL SUR DEL PERÚ EN LOS TIEMPOS DE LA PANDEMIA⁹⁷²

Página | 2387

SOCIOCULTURAL SITUATION OF THE SOUTHERN PERU REGIONS IN THE TIMES OF PANDEMIC

Vicente Alanoca Arocutipa⁹⁷³

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES⁹⁷⁴

⁹⁷² Derivado del proyecto de investigación. La investigación se ha desarrollado en el marco de la crisis sanitaria 2020, como investigador de Registro Nacional Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica- RENACYT, del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica-CONCYTEC, Perú.

⁹⁷³ Licenciado en Antropología, Universidad Nacional del Altiplano (UNA-Puno, Perú); Doctor por la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla-España), Docente de pre y posgrado de la Universidad Nacional del Altiplano; correo electrónico: valanoca@unap.edu.pe

⁹⁷⁴ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

126. SITUACIÓN SOCIOCULTURAL DE LAS REGIONES DEL SUR DEL PERÚ EN LOS TIEMPOS DE LA PANDEMIA⁹⁷⁵

Vicente Alanoca Arocutipa⁹⁷⁶

Página | 2388

RESUMEN

La realidad no es tan real en estos nuevos contextos de la crisis sanitaria que afronta el mundo. Las ciencias sociales en sus diversas disciplinas han ido respondiendo a intereses y contextos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales. En esa perspectiva el objetivo de la presente pesquisa pretende diagnosticar, comprender, analizar e interpretar la realidad del Surandino (peruano), en estos tiempos de crisis sanitaria. La metodología utilizada es de tipo etnográfico y hermenéutico. Los resultados nos evidencian que existen pueblos y culturas que vivieron procesos históricos de una exclusión y denegación sistemática, sin embargo, dentro de su sabiduría fueron conservando algunas de sus sabidurías y tradiciones, los cuales se han convertido en estos tiempos de crisis como estrategias de sobrevivencia. Esta situación no fue asumida por el Estado como tal, inclusive por los niveles de gobierno nacional, regional y local, salvo excepciones, cuyas consecuencias son las que hoy afrontan la población, sumadas por otros factores, como desinformación, migración, desocupación, racismo, corrupción, etc. Se ha tratado de enfrentar el problema de la COVID-19, desde sus inicios de la cuarentena como un problema y situación estrictamente de salud, sabiendo que es obvio ello, pero se hizo poco o nada desde la perspectiva sociocultural. En suma, es necesario diseñar y aplicar políticas públicas acorde al contexto sociocultural, sobre todo centrado en la diversidad cultural y lingüística, en este caso como es el Perú.

⁹⁷⁵ Derivado del proyecto de investigación. La investigación se ha desarrollado en el marco de la crisis sanitaria 2020, como investigador de Registro Nacional Científico, Tecnológico y de Innovación Tecnológica- RENACYT, del Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica-CONCYTEC, Perú.

⁹⁷⁶ Licenciado en Antropología, Universidad Nacional del Altiplano (UNA-Puno, Perú); Doctor por la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla-España), Docente de pre y posgrado de la Universidad Nacional del Altiplano; correo electrónico: valanoca@unap.edu.pe

ABSTRACT

The reality is not so real in these new contexts of the health crisis facing the world. The social sciences in their various disciplines have been responding to interests and social, political, economic, cultural, and environmental contexts. In this perspective, the objective of this research is to diagnose, understand, analyze, and interpret the reality of the Surandino (Peruvian), in these times of sanitary crisis. The methodology used is ethnographic and hermeneutical. The results show us that there are peoples and cultures that have undergone historical processes of systematic exclusion and denial, however, within their wisdom they have conserved some of their wisdom and traditions, which have become in these times of crisis as survival strategies. This situation was not assumed by the State as such, including by the national, regional, and local levels of government, with exceptions, the consequences of which are faced by the population today, added by other factors, such as disinformation, migration, unemployment, racism, corruption etc. Since its inception in quarantine, it has been an attempt to confront the problem of COVID-19 as a strictly health problem and situation, knowing that this is obvious, but little or nothing was done from a sociocultural perspective. In short, it is necessary to design and apply public policies according to the sociocultural context, especially focused on cultural and linguistic diversity, in this case, as is Peru.

PALABRAS CLAVE: realidad, sociocultural, crisis sanitaria, surandino

Keywords: reality, sociocultural, health crisis, surandino

INTRODUCCIÓN

Estamos viviendo una situación muy preocupante en los países de América Latina por la situación de la pandemia del coronavirus (COVID-19), luego de que se conociera desde enero del año 2020 en el mundo. Cada país ha creado y recreado estrategias de acuerdo con su situación política en temas de salubridad y la capacidad de repuesta desde los diversos sectores, sin embargo, fue determinante la capacidad instalada de infraestructura de los diferentes establecimientos de salud, recursos humanos y los presupuesto que contaba hasta ese entonces.

Página | 2390

Sobre el tema se vienen desarrollando diversos estudios e investigaciones, desde diversas perspectivas, se ha prestado mayor atención desde la ciencia médica. Desde los inicios de la enfermedad, algunas reflexiones, insistían, como: el estado actual de la situación nos permite destacar algunos elementos que resultan relevantes para los tomadores de decisiones y todos, académico, de gobierno, o como parte de una comunidad amenazada por el riesgo de enfermar (Lizaraso & Del Carmen, 2020). Sabiendo que es un virus al que los humanos no han estado expuestos ni tiene tratamiento demostrado, es más, no existen estudios sobre la efectividad del uso de mascarillas e higiene de manos para disminuir el contagio por SARS-CoV-2 (Accinelli, y otros, 2020), inclusive se han dado disposiciones contradictorias desde los diferentes niveles de gobierno, sin tomar en cuenta los otros componentes.

En ese contexto han saltado a la vista el pésimo y precario sistema de salud, que va determinar los objetivos y los resultados esperados por el gobierno. Las cuarentenas y los bonos nunca serán suficientes para evitar y prevenir el contagio en un país como el Perú, que agoniza en medio de dos hechos vergonzosos que se ha lastrado desde el periodo colonial y reproducido en la época republicana, estos son la corrupción y la exclusión sistemática hacia los pueblos de la periferia, donde la mayoría no tiene representación, aunque es mayoría es denominada “minorías étnicas”, o bajo el nombre de la democracia representativa se habla, se decide y se actúa a nombre estas población excluidas. Sobre esta realidad se ha intentado y decido afrontar desde la perspectiva estrictamente de salubridad, que de hecho es imprescindible, pero, esta cuestión por la particularidad de un país diverso cultural y lingüísticamente es insostenible, como es el Perú.

Tomar ese tipo de decisiones equivocadas, impertinentes, descontextualizadas, etc., es un error gravísimo, que afecta el tema de dignidad de sus pobladores, como es el caso de los más de 11 mil fallecidos, tiene que ser asumida como violación a los derechos humanos, por tanto, el señor Martín Vizcarra tiene que responder ante los tribunales de justicia, porque se trata de vidas humanas. Las buenas intenciones y el esfuerzo individual están supeditados al equipo y el nivel de gobierno como tal, sigue siendo complejo y adverso la situación, al parecer se vuelve cada vez más incontrolable. Le viene pasando la factura no sólo las políticas del neoliberalismo, sino el lastre de las desigualdades estructurales.

La lucha por descubrir la vacuna sigue desde los diversos países, sin embargo, los estudios concluyen que, hasta el momento no se cuenta con una vacuna para la prevención de la infección por COVID-2019, por lo que la mejor manera de prevenir la infección es evitar exponerse al virus, por consiguiente, esta situación nos induce a comprender, asumir y afrontar desde la perspectiva sociocultural (Aragón, Vargas, & Miranda, 2020). En ese sentido el componente sociocultural se vuelve y se traduce como un factor imprescindible para enfrentar la pandemia, donde la desigualdad, es una asignatura pendiente por afrontar desde los operadores del sistema o del propio Estado, del cual advertimos en las diferentes intervenciones en diversos eventos a nivel local, nacional e internacional, que en todo este periodo de emergencia sanitaria y el toque de queda poco o nada se ha considerado.

Ahora bien, el presente aborda la realidad de sociocultural de las regiones, sobre todo a partir de la región Puno, donde históricamente concentra tres pueblos como viene a ser el quechua, aymara y uro, quienes en los últimos años han migrado a otras ciudades del Sur andino.

MATERIAL Y MÉTODOS

La presente pesquisa transita en el enfoque de la metodología cualitativa, a partir de ello utiliza el diseño etnográfico y hermenéutico, el cual nos permitió a comprender, examinar y entender la realidad compleja del Surandino en estos tiempos de crisis, donde concentra una población heredera de los pueblos quechuas, aymaras, uros, pero vigentes en sus manifestaciones y expresiones culturales, sociales, lingüísticas, económicas y ambientales. Donde hoy es tan evidente el problema de la exclusión o la negación sistemática,

el cual se puede constatar desde la prestación de atención del Estado, por ejemplo, en el tema de educación, salud y la representación política en los espacios de decisión.

RESULTADOS

Página | 2392

La creación y la fundación de los estados uninacionales (Alanoca, 2017) para los pueblos asentados en el Surandino tiene consecuencias fatales, nefastas y genocidas, por la fundación imaginada, es decir, la confusión americana creó estas realidades imaginadas: Estados nacionales, instituciones republicanas, ciudadanía comunes, soberanía popular, banderas e himnos nacionales, etc. (Anderson, 1997, pág. 121), es decir, durante la colonia y la República, los cuales han respondido a intereses del rezago colonial, donde a los clanes de poder local y regional los ha unido la ambición y la actitud racista y desprecio al poblador de los andes del sur, es aún más evidente hoy a portas de los 200 años de la fundación de la república, en nuestro caso el Perú. Es más, hay un asedio a las ciencias sociales (Basail, 2020) que por lo menos pretender encarar y encarar las situación racista y discriminatoria al que se ha lastrado desde las academias en las regiones de estudio.

La pandemia viene azotando sin piedad al país, a pesar de que fue uno de los primeros en declararse en cuarentena en la región, pero no tomó en cuenta el componente sociocultural y diversos del país, ni mucho menos las ciencias sociales:

El Dr. Tedros Ahanom Ghebreyesus, director general de la OMS, reconoció que la investigación científica es parte integral de la respuesta a la epidemia. En esta reunión se discutieron diversos aspectos: la evolución del virus, su transmisión y diagnóstico; la investigación del origen del virus en la esfera animal y ambiental; las medidas de gestión de la interfaz hombre-animal; estudios epidemiológicos; la caracterización clínica de la enfermedad; la prevención y control de la infección, incluyendo la protección del personal médico; la investigación y desarrollo de tratamientos y vacunas; las consideraciones éticas de la investigación en este tema, y la incorporación de las ciencias sociales en la respuesta al brote (Ramos, 2020).

En consecuencia, los resultados de la presente pesquisa se exponen sobre la base de tres componentes, como es la contextualización del Surandino considerando como espacio histórico y geopolítico de resistencia ante la pandemia; la migración y retorno que tiene

implicancia en los procesos de contagio. Y en tercer lugar las estrategias de lucha emprendida en este contexto complejo y adverso.

El Surandino un espacio histórico y geopolítico de resistencia frente a la COVID-

19. No podemos prescindir del proceso histórico de los pueblos (Alanoca, 2017), cuando queremos contextualizar el escenario al que nos referimos, las fronteras en este escenario se extendieron hasta Bolivia y la Argentina o hasta Moquegua, Tacna e incluso Tarapacá. Por eso es por lo que preferimos decir “sur andino” y no sur peruano. Los distinguos políticos y “nacionales” han tenido menos vigencia de lo que se podría suponer (Flores, 1977), esta situación al 2020 se ha reconfigurado, no sólo en relación con la oligarquía colonial asentada en Arequipa, sino en relación con la movilización y migración constante de la población de Puno hacia estas ciudades. En ese sentido, aquí está asentada la población quechua y aymara que hoy asentada en Arequipa, Tacna y Moquegua. Con relación a Cusco que es parte de este contexto, pero por cuestiones metodológicas no tocamos, que bien constituye en otro eje de movimiento migratorio comercial con conexión hacia Madre de Dios y con Brasil. Sin embargo, La Paz Oruro, Cochabama, Potosí (Bolivia) y Arica, Iquique, Santiago (Chile) y Jujuy, Tucuman (Argentina), se han convertido en un espacio de movilidad migratorias población del Surandino.

El problema del Perú actual sigue relacionado dos factores que arrastran desde la colonia, como es el centralismo y el despojo de la riqueza, que son los lastres y velos que hay que quitarlos para siempre, bajo esas lógicas y marcos se han fundado o recreado las ciudades, donde se asentaba no sólo el rezago colonial, sino algunos grindios de la política, que se desligaron de sus comunidades originarias, se han hibridizado (García, 2001) o grindizado, o se han chuñificado (Alanoca, Mamani, & Condori, 2018) asumiendo muchas veces posturas y acciones contrarias a sus pueblos.

Las condiciones económicas, sociales, culturales y políticas de la población asentada en el departamento de Puno han obligado en estos últimos años a migrar de forma acelerada a las ciudades y regiones de Arequipa, Tacna, Moquegua, Lima, Cusco a nivel interdepartamental, a nivel interno nacional, y a nivel local a las ciudades de Juliaca y Puno.

Tabla 1
Población censada, según departamentos, 1940- 2017

Región	1940	1961	1972	1981	1993	2007	2017
Arequipa	263 077	388 381	526 566	706 580	916 806	1152 303	1382 730
Puno	548 371	686 260	776 173	890 258	1079 849	1268 441	1172 697
Moquegua	34 152	51 614	74 470	101 610	128 747	161 533	174 863
Tacna	36 349	66 024	95 444	143 085	218 353	288 781	329 332

Fuente. INEI 2017.

La tabla nos evidencia el crecimiento demográfico de los departamentos, hoy llamado regiones, desde el año 1940 a 2017. La población de la región Puno, entre los censos nacionales del 2007 y 2017, ha descendido en un 8% de 1'172,697, ha descendido en 101,438 habitantes. Esta situación ha reconfigurado el contexto Surandino, porque la población rural puneña ha ocupado, no solo los espacios ocupación laboral, sino también fue formando ese segmento de población que va a demandar a los gobiernos regionales y locales en la satisfacción de necesidades y accesos a los servicios básicos.

Por otro lado, para comprender y visualizar la realidad nacional, se vuelve en una información imprescindible la autoidentificación étnica de la población peruana, no sólo con las regiones del Surandino actual, sino tiene y tuvo historia de larga data antes de las fundaciones de los estados, es más vinculados por las tradiciones culturales, lingüísticas, etc, las cuales fueron fragmentadas. Pero el Censo del 2017 ha generado un resurgir de esta diversidad aún oculta y negada desde los diversos espacios como la escuela, instituciones públicas y los programas de desarrollo, que jugaron un rol importante como es el proceso de homogenización, al que la misma ciencia sociales fue cómplice del proceso de colonización. Los fracasos y desaciertos de las decisiones sobre las acciones como la pandemia de la COVID-19, se trastocan con esta realidad, sobre todo por la negligencia de los decisores y operadores de las políticas de salud.

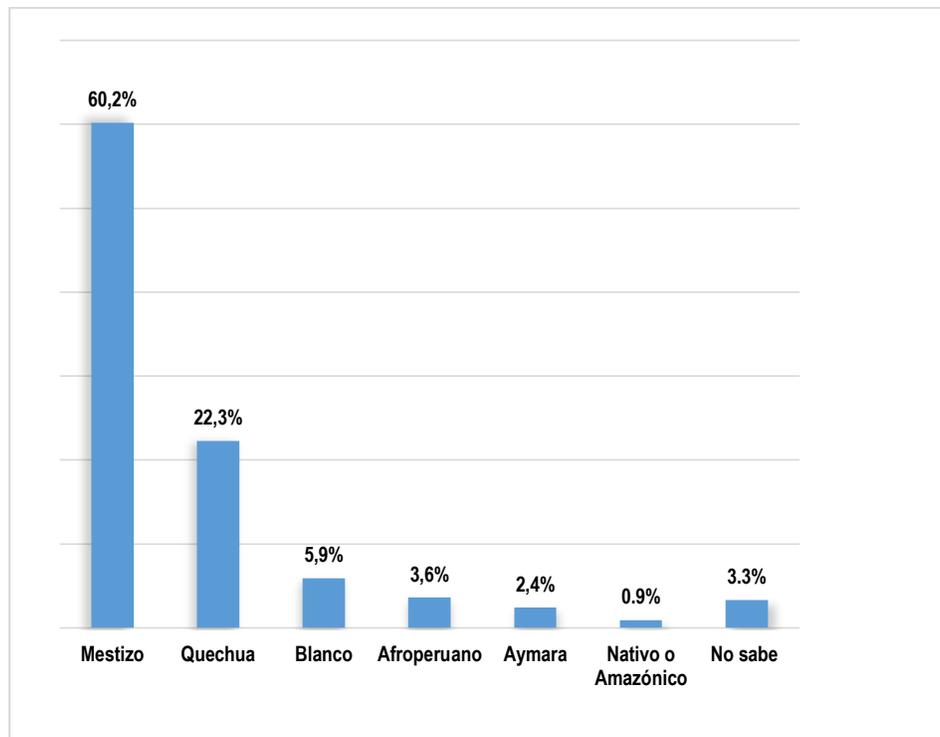


Figura 1. Población peruana según autoidentificación étnica, 2017. Fuente. INEI 2017.

El gráfico nos presenta que el 60.2/% se autodefinan como mestizos, 22.3% como quechua; el 2.4%, aymara, respectivamente. Se evidencia y se confirma la pluralidad cultural y lingüística del Perú, el cual fue expuesto por José María Arguedas; Carlos Iván Degregori, Matos Mar, Alberto Escobar, Cerrón-Palomino, entre otros (Alanoca, 2013), es decir fueron sometidos a un proceso de homogenización. Este aspecto no fue tomado en cuenta en este tiempo de la pandemia. Aunque desde el Ministerio de Cultura, es decir, desde el Viceministerio de Interculturalidad se vino trabajando el tema, el cual se ha reducido desde los diversos ministerios dos aspectos como el la lengua y folklor, a pesar de los esfuerzos y sacrificios individuales y colectivos desde las organizaciones indígenas y los movimientos sociales e indígenas.

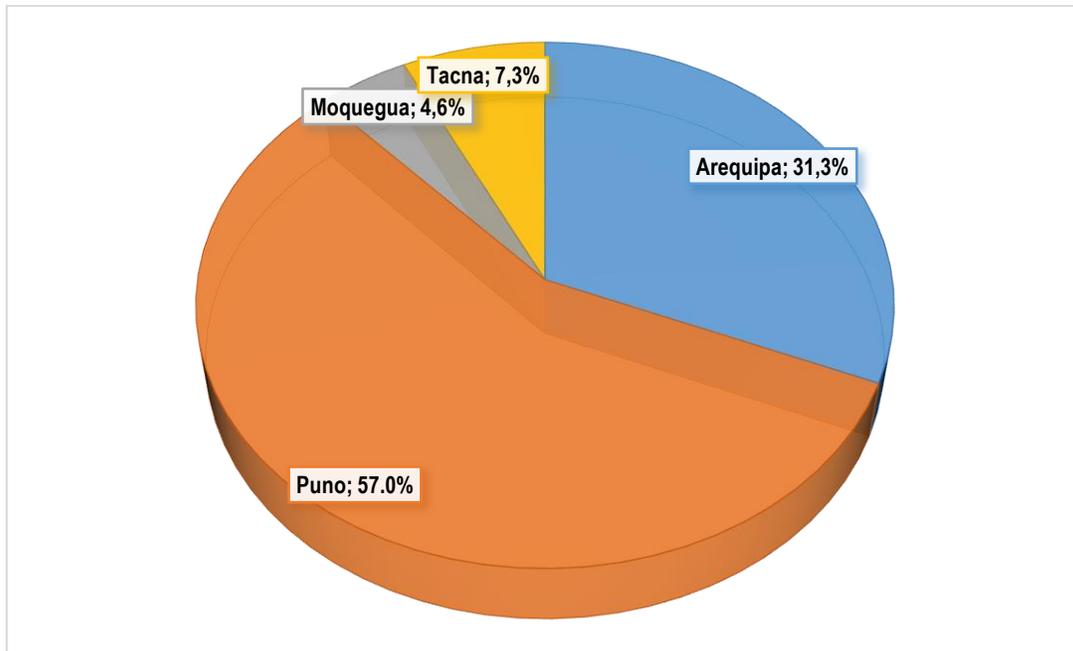


Figura 2. Población autoidentificación quechua, 2017. Fuente. INEI 2017.

El gráfico 2 nos presenta la autodefinición étnica quechua de las regiones de Puno, que el 57.0%; Arequipa 31.3%, respectivamente.

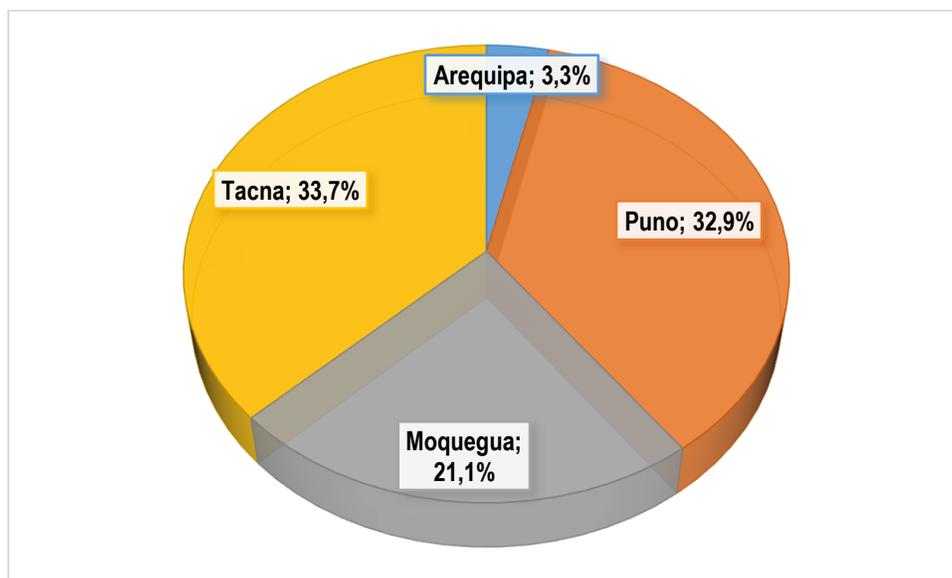


Figura 3. Población autoidentificación Aymara, 2017. Fuente. INEI 2017.

Desde el gráfico 3 se percibe que en Tacna se autodefinen como aymara el 33.7%; Puno 32.9%; Moquegua 21,1% y Arequipa el 3.3%.

En suma, existen dos culturas muy marcadas como es el quechua y el aymara, no sólo es cuestión de lengua, sino es una población dinámica, dedicada a las diferentes actividades como la agricultura y ganadería, el cual está supeditado al clima, por ello migra la población hacia la costa en busca de mejores oportunidades.

Puno es una región donde a parte del quechua y aymara, tiene al Pueblo Uro, quienes vienen luchando por la revitalización y reconocimiento, del mismo modo afrontó una batalla legal en el Poder Judicial, pero es necesario destacar que se visualiza mediante la Ley 30729 de fecha 25 de enero de 2018, donde se reconoce al pueblo los Uros y a la comunidad Uros Chulluni del departamento de Puno como pueblo ancestral, indígena y originario del Perú y declara de interés nacional y necesidad pública la protección y recuperación de su cultura y lengua.

Tabla 2

Población por pertinencia lingüística y étnica de Puno según provincia-2017

Provincias	Aymara	Quechua	Otros
Puno	71019	81995	66 480
Azángaro	402	82961	27029
Carabaya	510	52770	20042
Chucuito	69588	845	18569
El Collao	49726	719	13430
Huancané	29439	17030	11182
Lampa	304	30659	9893
Melgar	246	48323	18569
Moho	15987	187	3579
San Antonio Putina	4124	21785	10204
San Román	42603	168940	95874
Sandia	6061	31411	13270
Yunguyo	28351	347	8241

Fuente. INEI 2017.

La tabla nos presenta que las provincias de San Román, Azángaro, Melgar, Carabaya, respectivamente, existen una presencia significativa de población que se autodefine como quechua. Mientras las provincias de Chucuito, El Collao, Huancané y Mohó, existe una presencia mayoritaria aymara.

La presencia de las culturas quechua y aymara, no es simplemente una cuestión lingüística, sobre ello gira otros aspectos que en suma determinan los resultados de cualquier

decisión política, social, económica, que hoy se ha dispersado en todo el territorio nacional, es decir, tampoco es sólo cuestión de población, sino es todo una complejidad que requiere ser descifrada con mucho tino y fragilidad, porque es muy sensible y delicado, al que algunos lo han estigmatizado como conflictivos y fundamentalista, paganos, etc.

Sin embargo, este aspecto no fue tomado en cuenta por el gobierno nacional ni por los gobiernos regionales, ni mucho menos por los gobiernos locales, por ello llegamos a situaciones lamentables en estos tiempos de pandemia. Según el Ministerio de Salud al 12 julio del 2020, al cierre de la presente pesquisa informaba de 326.326 confirmados, habiéndose realizado un total de 1.925.231 pruebas, de las cuales 1.598.905 dieron negativo en el test; 217.111 mil las personas que superaron la enfermedad, 1.316 se encuentran en Unidad de Cuidados Intensivos (UCI). El número de víctimas mortales es de 11.870. Cada vez más se vuelve incontrolable.

Tabla 3

Población de caso y fallecidos por región al 12 de julio 2020

Región	Confirmados	Fallecidos
Arequipa	8.917	490
Puno	1.152	37
Moquegua	1.341	25
Tacna	1.302	12

Fuente. Ministerio de Salud.

En la tabla se percibe que la región Arequipa tiene más casos confirmados y más fallecidos; seguido de Puno con 37 fallecidos; luego Moquegua con 25 y Tacna con 12 fallecidos. Hoy seguimos siendo testigos de las muertes, al parecer los días venideros serán fatales y trágicos para las ciudades de Arequipa, Juliaca, Puno, porque vienen aumentando aceleradamente los casos en todas las provincias y distritos.

Es necesario enfatizar que existen lógicas distintas de formas de elección y ejercicio en las comunidades rurales, sobre todo andinas, que muchas veces se contraponen a las formas de elección de democracia liberal, como existen formas distintas de ejercer cargos, en las comunidades indias cuentan con otros especialistas para el desempeño de funciones

necesarias que nos son de competencia común, haya personas que saben, mejor que los demás, construir casas, fabricar instrumentos agrícolas, etc., todos ellos pasaron por la universidad de la vida (Bonfil, 2001).

Es decir, desde la lucha y desde la cotidianidad se hicieron líderes, bajo los componentes de los principios morales y éticos, como por ejemplo hoy podemos percibir a los tenientes gobernadores, las rondas campesinas y otras autoridades originarias, que dentro de sus formas de pensar y actuar, el sistema de cargos formaliza la autoridad de la comunidad, sobre todo en Puno, el que tiene carácter civil, religioso y moral simultáneamente. Los tres aspectos están indisolublemente ligados (Bonfil, 2001), en esa perspectiva ha asumido su intervención y participación durante la pandemia, el cual no fue comprendida ni asumida como tal por los gobiernos locales ni regionales como el caso de Puno.

Aunque algunos estudiosos consideran que la altura fue y es un factor que hace que no se dé más contagios y muertes por la COVID-19, no se ha evidenciado un trabajo sólido, planificado y estratégico como institución o como Comando COVID-19. Al hacer cumplir con el Estado de Emergencia dispuesto por el Presidente Martín Vizcarra, legitimaron las viejas prácticas de exclusión, cuyas consecuencias afrontaremos en los siguientes meses, años y décadas, no sólo la pandemia de la coronavirus, sino problemas económicos, los bonos en sus diversas formas nunca es sostenible, a comparación del “Programa Reactiva” que si es sostenible para los grandes dueños empresas o las que ostenta y controlan el poder político y económico; por ello se ha extendido garantías estatales de crédito al sector privado, donde el Banco Central de Reserva del Perú inyectó 60.000 millones de soles (8% del PIB) en el capital de bancos privados para aumentar las líneas de crédito a las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPymes), y el Tesoro ofrece garantías a los bancos respecto de los créditos entregados (Naciones Unidas-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020), a pesar de todo, insiste el informe que los mayores incrementos de la tasa de pobreza (de al menos 7 puntos porcentuales) se producirían en la Argentina, el Brasil, el Ecuador, México y el Perú, cuyas consecuencias podrían ser nefasta para los pueblos donde la población es vulnerable.

Frente a esta situación no existe una voz que defienda desde la cotidianidad o desde los líderes políticos que realmente que sea una voz de acción e incidencia desde el Surandino,

en consecuencia se blinda y se legitima más la exclusión para quienes provenimos de estos pueblos quechuas, aymaras, amazónicos, afroperuanos que hoy por hoy han ocupado no sólo Puno, sino el Perú, es decir, no hay una voz provinciana, porque se ha encarcelado a algunos presidentes y expresidente regionales, hoy llamado gobernador regional, como Walter Aduviri de Puno, Gregorio Santos, de Cajamarca y Vladimir Cerrón, de Junín.

El caso del gobernador de Arequipa Elmer Cáceres Llica que de alguna manera algunas veces participa no tiene la contundencia esperada; Aduviri por su soberbia y altanería de poder no supo direccionar ni elegir a su vicepresidente, hoy perdido a su suerte, al parecer aún no ha encontrado la brújula para direccionar y dirigir la región Puno. En cambio, los presidentes regionales de Tacna y Moquegua vienen afrontando con más responsabilidad, asumiendo que en estas regiones existe una presencia considerable de puneños. Por ejemplo, Juan Tonconi Quispe quien es gobernador regional de Tacna, es natural de la provincia de Yunguyo. En este contexto se vuelve más complejo evitar el contagio, donde algunos funcionarios y sectores aprovechan la desinformación, mientras otros han sobrevalorado las compras de los implementos de bioseguridad, es decir, están involucrados en hechos de corrupción traficando en nombre de la pandemia.

Migración y retorno en tiempos de COVID-19 en el Surandino. El desplazamiento de la población tiene que ver con diversos factores, por cuanto la salida no es sólo interregional, es decir, a Arequipa, Tacna, Moquegua Cusco, Madre Dios (Perú), sino es internacional, como a La Paz, Oruro, Cochabamba (Bolivia); Arica, Iquique, Santiago (Chile), donde en estos últimos años la población ha ido desarrollando actividades comerciales, agrícolas, de construcción, eventos académicos de intercambio, que ha comprometido directa e indirectamente a organizaciones sociales como las organización indígenas, aunque el caso de Evo Morales tuvo repercusiones en las comunidades sobre todo aymaras del lado peruano y chileno, porque de alguna manera se iba consolidando vinculaciones desde las comunidades rurales o desde las organizaciones como la Unión de Comunidades Aymaras (UNCA), como algunos de sus exdirigentes, el cual fue mal visto por el sistema y algunos mestizos del rezago colonial.



Figura 4. Mapa de nexos y conexiones de interregionales del Surandino. Fuente. Elaboración propia, en base al mapa Google.

La figura 4 nos evidencia los nexos de ciudades y pueblos más importantes a nivel del Surandino, que sigue cohesionando a tres países, como Chile, Bolivia y Perú, inclusive Argentina, aunque no es tan evidente. Dentro de estos espacios geográficos se moviliza la población, donde se dinamiza la economía, no sólo formal, sino lo informal, que viene a ser el sustento y fuente de vida de la población, en consecuencia, decir que se “quede en casa” es quitar no sólo el sustento diario, sino muchas veces es anual, porque, cualquier cuarentena es siempre discriminatoria, más difícil para algunos grupos sociales que para otros, e imposible para un vasto grupo de cuidadores, cuya misión es hacer posible la cuarentena para toda la población (Santos, 2020).

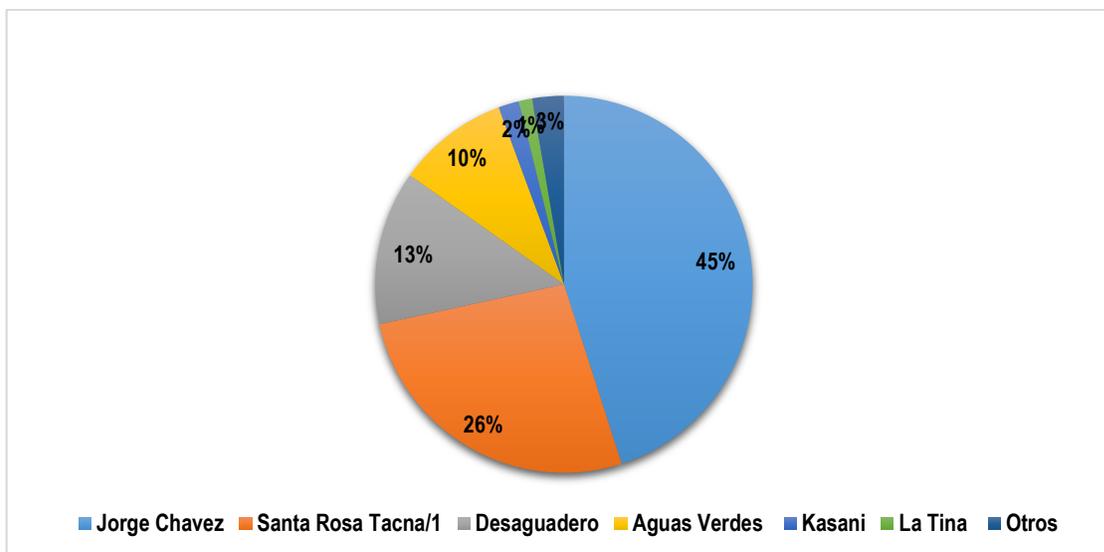


Figura 5. Perú: emigración internacional de peruanos, según puesto de control migratorio 1990-2017. Fuente. Superintendencia Nacional de Migraciones (MIGRACIONES) (2018).

La figura 5 presenta los puestos de control en orden de importancia como es el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, que registra 47,3% del total de peruanos emigrantes. El de Santa Rosa y la Jefatura de Migraciones de Tacna, frontera con Chile, juntos alcanzan el 25,5% del total de emigrantes. El control fronterizo Desaguadero (Puno), frontera con Bolivia, representa el 12,7%. Asimismo, por el puesto de control fronterizo de Aguas Verdes (fronterizo con Ecuador) en el departamento de Tumbes, representa el 9,2% del total de migrantes y el 1,7% por Kasani, en Puno (Instituto Nacional de Estadísticas e Informática - INEI, 2018).

En consecuencia, es importante considerar esta situación, porque son puntos de movilización constante de la población. Aunque fueron cerradas las fronteras, pero no tuvo un control estricto desde el Estado, por ello algunos pobladores tuvieron que asumir el control, como el caso de los pobladores de la provincia de Yunguyo.

Ahora bien, constantemente el presidente de la República ofrecía su habitual conferencia sobre el COVID- 19, si bien al inicio fue necesario conocer desde el propio presidente, como que se convertía en un “estadista y experto” que llamaba atención a la ciudadanía fue interesante, pero tuvo serios problemas y desaciertos en tres aspectos:

- a. desconocimiento y desinformación del equipo o de su entorno con relación a la diversidad cultural y lingüística del país;
- b. equipo de ministros o asesores involucrados comprometidos con la corrupción, por cuanto, que algunos de ellos renunciaron como el caso de Salud y del Interior hace pocos días de nuevo ha cambiado su gabinete la mayoría de sus ministros; y
- c. asignación de bonos de manera inequitativa. A esta situación se sumó la tragedia y precariedad de la infraestructura de salud, donde los anteriores gobiernos y equipos de gobiernos poco o nada hicieron para resolver esta situación, por ejemplo, Pedro Pablo Kuczynski fue no sólo presidente, sino que fue parte del gobierno de Fernando Belaunde y de Alejandro Toledo, del que Vizcarra fue su vicepresidente desde el 28 de julio del 2016 al 23 de marzo del 2018.

La situación de retorno en estos tiempos de la pandemia nos insta a visualizar dos motivos, en primer lugar, la migración interna de puneños a las regiones de Arequipa, Tacna y Moquegua, que en algunos casos fueron migraciones definitivas y otros temporales, por tanto, se vieron obligados a regresar a sus tierras a pesar de todas las disposiciones como el *toque de queda*. Los datos en China indican que, los trabajadores migrantes experimentaron un mayor nivel de distrés comparado a otras ocupaciones (Lozano, 2020), en ese sentido, es entendible el retorno. Un segundo motivo es la “desobediencia” de la ciudadanía, por tres razones fundamentales:

- a) Necesidades económicas
- b) Necesidades de alimentación
- c) Necesidades de salud

Algunos medios de comunicación de alcance regional y nacional se sumaban a las versiones diarias del presidente que responsabilizaba a los ciudadanos que se movilizaban creando diversas estrategias según sus situaciones sociales y culturales, el cual no fue asumida, las frases creadas como: “Yo me quedo en casa”, “estamos en guerra” haciendo alusión a la pandemia, no fue vivenciada en gran parte por un segmento de población. Si bien es cierto que, tenemos que aprender a obedecer a las disposiciones del Estado, también todos, tenemos que aprender a obedecer las leyes del mundo social, antes de emprender la tarea de

regirlo (Cassirer, 2013, pág. 350), pero no la lógica habermasiana o kantiana a priori, como si la población conociera o asumiera como tal.

Estrategias de lucha y resistencia en tiempos de la pandemia de Corona Virus y el virus de la corrupción. A más de 100 días de emergencia sanitaria en el Perú, la población viene resistiendo y luchando, no sólo contra pandemia, sino frente a los diversos problemas que siempre venían asumiendo por su situación de vulnerabilidad. Con el problema de la COVID-19 se ha generado una infinidad de problemas, como el acceso a los servicios básicos, como la alimentación, salud, educación y la desocupación, que no sólo mataran a los que se contagian sino a las generaciones que tiene posibilidades y acceso, por tanto, ya está echada su suerte, cuyas consecuencias serán y seguirán siendo postergados.

Tengamos en cuenta que, en el período inmediatamente anterior a la pandemia, hubo protestas masivas en muchos países contra las desigualdades sociales, la corrupción y la falta de protección social. Lo más probable es que cuando finalice la cuarentena, regresen las protestas y los saqueos, sobre todo porque la pobreza y la pobreza extrema aumentarán. Al igual que antes, los gobiernos recurrirán a la represión en la medida de lo posible y, en cualquier caso, intentarán que los ciudadanos reduzcan aún más sus expectativas y se acostumbren a la nueva normalidad (Santos, 2020, pág. 82).

La población del medio rural estuvo dedicada en todo del periodo de la cuarentena a sus actividades cotidianas y labores agropecuarias, según las zonas micro climáticas, porque aún se tuvo una producción regular de productos como la papa, quinua, oca, habas, etc., el cual los tenía concentrado, sino se generaría un caos social, posiblemente ocurra movilizaciones por los diversos hechos vergonzosos de corrupción que vive el país, antes y durante la pandemia.

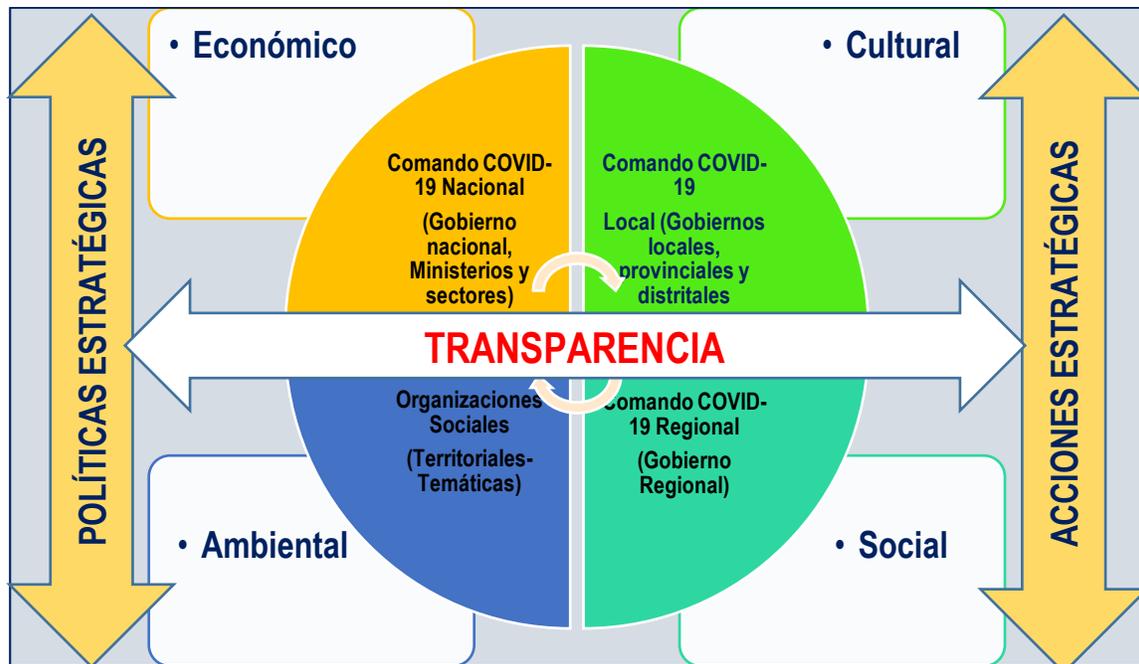


Figura 6. Estrategias de lucha y resistencia en tiempo de pandemia desde el Surandino. Fuente. Elaboración propia.

Desde la figura 6 identifica las estrategias de lucha y resistencia en tiempos de la pandemia en contextos de como el sur andino, es necesario asumir desde una contextualización real, pertinente, adecuada, etc., ello significa que las políticas estratégicas deben interactuar sobre las acciones estratégicas, ello significa asumir las consecuencias, pero teniendo como eje transversal el principio de transparencia, cual fuese la situación. En eso es lo que fracasó el Gobierno de Vizcarra.

En consecuencia, no es sólo la culpa de los “desobedientes” sino que no supo afrontar al virus de la corrupción de su entorno. En esa lógica este principio se instituye bajo los aspectos sociales, culturales, ambientales y económicos, al que los diferentes comandos deberían liderar procesos de lucha y resistencia. Sin embargo, estas cuestiones no siempre requieren recursos, sino son convicciones y acciones de lucha por la salud de la población, de un país diverso como el Perú. La población en algunas regiones como Puno, Tacna y Moquegua viene enfrentando desde la cotidianidad, Arequipa sigue siendo un lugar donde viene creciendo rápidamente.

Las autoridades han perdido credibilidad confianza y con la población, desde nuestro análisis por cinco desaciertos importantes:

- Desconocimiento de la realidad pluricultural y lingüístico del país.
- Desinformación y deficiente manejo de la data en relación con el aspecto sociocultural.
- Desinterés e inoperancia en lucha y gestión por evitar el aumento de los contagios.
- Gestión reducida a fines estrictamente de salubridad.
- Dotación de bonos de manera impertinente, desigual e inequitativo.

Sobre la matriz propuesta, identificada y asumida desde los diversos sectores de la sociedad se hace evidente tres tareas urgentes y concretas, bajo el eje y principio de transparencia como:

- a. Establecer alianzas y coordinaciones entre los sectores públicos y privados con las organizaciones sociales y territoriales.
- b. Elaborar una agenda de emergencia en coparticipación de representantes sociales temáticas y territoriales.
- c. Enfrentar de manera colectiva y transparente las 24 horas del día, para evitar el contagio.

Estas estrategias de lucha y resistencia fueron asumidas y aplicadas en las comunidades campesinas, por ello algunos son libre de la pandemia, el cual podría ser aplicadas como modelos, o en todo caso pueden ser recreados según el contexto sociocultural, a fin de que las disposiciones o normas que establecen el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad sean empoderadas desde la población, no sean asumidas de mero cumplimiento a exigencia de los responsables de control, como son los policías, miembros de la fuerzas armadas, personal de salud, serenazgos, entre otros encargados del control sanitario de las diferentes instituciones públicas y privadas. Sea una tarea y responsabilidad compartida entre todos, porque al fin todos corren riesgo al contagio.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A pesar del proceso de homogenización iniciada y aplicada durante la colonia; del mismo modo reproducido durante la república en el Perú, aún siguen vigentes los pueblos y culturas que anteceden al Estado oficial, los cuales han recreado diversas estrategias de resistencia, sobre todo en el sur Andino peruano, en relación con el COVID 19 desde su cotidianidad de manera colectiva e individual. Estas formas de sabiduría no fueron tomadas en cuenta, porque, los estudios y las recomendaciones son claras y contundentes:

Página | 2407

Aunque científicos de diferentes países y organizaciones están trabajando de manera acelerada en el desarrollo de una vacuna efectiva y en tener fármacos que ayuden en el tratamiento de esta enfermedad, hasta ahora lo mejor que se puede hacer para evitar la propagación acelerada del virus son las medidas higiénicas y de distanciamiento preventivo (Lujhon, 2020).

Las regiones de Arequipa, Tacna, Moquegua y Puno, son regiones interconectadas y vinculadas que dinamizan la actividad comercial, económica, social, cultural y política, que históricamente han constituido la gran región macro regional sur, el cual no fue comprendida hasta ahora, en ese marco Puno como región, fue y sigue siendo una región postergada, cuyas consecuencias han inducido a la migración interna y externa de su población, el cual durante el estado de emergencia sanitaria se han expresado en el “retorno” al que algunos medios de comunicación los han denominado el “éxodo” por la difícil situación que tuvieron que afrontar y afrontan en la actualidad, sobre todo se hace cada vez más inaccesible los servicios de salud, educación y alimentación.

Existe una reconfiguración de las prácticas de tradiciones culturales que se desarrollaban cada año en las comunidades rurales o en la mismas ciudades donde existe la presencia de poblaciones vinculadas a estas formas de prácticas como son las fiestas patronales, los matrimonios, cortes de pelo, bautizos, techumbres, etc., que en algunos casos se llegó a “la deshumanización de arte” (Ortega y Gasset, 1997) los cuales se tienen que recrearse son sentido de pertinencia que evite no sólo el contagio, sino la dignidad y respeto a la vida. En consecuencia, en regiones como el Sur andino, enfrentar y encarar la pandemia no sólo es desde la perspectiva de la ciencia médica, sino debe tomar de manera imprescindible el componente sociocultural, de lo contrario las consecuencias serán nefastas.

A partir de ello urge recrear estrategias y alianzas colectivas interdepartamentales e interregionales de manera colectiva y transparente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Accinelli, A., Mingxiong, C., Ju Wang, J.-D., Yachachin, J., Cáceres, J., Tafur, K., . . . Paiva, A. (2020). COVID-19: La pandemia por el nuevo virus. *Revista peruana de medicina experimental y salud pública*, 37(2), 302-311. doi:<https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5411>

Alanoca, V. (2013). *Conflictos aimaras*. Puno: Universidad Nacional del Altiplano.

Alanoca, V. (2017). *Los aymaras de Ilave (Perú). Su configuración como nuevos actores y sujetos históricos en la larga lucha de emancipación indígena*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.

Alanoca, V., & Ticona, C. (2018). Fight for the education of the Aymara communities of Puno (Peru). *International Journal of English Literature and Social Sciences (IJELS)*, 3(5), 897-902. doi:<https://dx.doi.org/10.22161/ijels.3.5.33>

Alanoca, V., Mamani, O., & Condori, W. (2018). Discrimination against the Aymaras in the Surandino (Puno) in the XXI century. *International Journal of English Literature and Social Sciences (IJELS)*, 3(3), 318-326. doi:<https://doi.org/10.22161/ijels.3.3.4>

Alanoca, V., Mamani, O., & Condori, W. (2019). El significado de la educación para la nación Aymara. *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, 227-246.

Anderson, B. (1997). *Comunidades imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Apaza, J., Alanoca, V., Ticona, C., Calderon, A., & Maquera, Y. (2019). Educación y alimentación en las comunidades aymaras de Puno. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 36-46. doi:<http://dx.doi.org/https://doi.org/10.33595/2226-1478.10.1.328>

Aragón, R., Vargas, I., & Miranda, M. (2020). COVID-19 por SARS-CoV-2. *Revista Mexicana de Pediatría*, 86(6), 213-218. doi:10.35366/91871

Basail, A. (2020). *Academias asediadas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Bonfil, G. (2001). *México profundo: Una civilización negada*. México: Conaculta.

Cassirer, E. (2013). *El mito del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Flores, A. (1977). *Arequipa y el Sur Andino*. Lima: Horizonte.

García, N. (2001). *Culturas híbridas*. Barcelona: Paidós.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática - INEI. (2018). *Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros, 1990 – 2017*. Lima: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Página | 2410

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática - INEI. (2018). *Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima: INEI.

John, A. (2016). *Normas Basicas de Higiene del Entorno en la atención sanitaria*. India: Organizacion Mundial de la Salud. Obtenido de <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246209/9789243547237-spa.pdf;jsessionid=98A5D7C69806F077F4D7F5B862DCA0BB?sequence=1>

Lizaraso, F., & Del Carmen, J. (2020). Coronavirus y las amenazas a la salud mundial. *Horizonte médico*, 20(1), 4-5. doi:<http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2020.v20n1.01>

Lozano, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 83(1), 51-56. doi:<http://dx.doi.org/10.20453/rnp.v83i1.3687>

Lujhon, F. (2020). Pandemia COVID-19: ¿Qué más puedo hacer? *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 20(2), 175-177. doi:<http://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v20i2.2941>

Naciones Unidas-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado el 20 de julio de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf

Ortega y Gasset, J. (1997). *La deshumanización del arte*. Madrid : Alianza editorial.

Puiggrós, A. (1984). *La educación popular en América Latina*. México: Nueva imagen.

Ramos, C. (2020). COVID-19: la nueva enfermedad. *Salud pública de México*, 62(2), 225-227. doi:<http://dx.doi.org/10.21149/11276>

Santos, B. (2007). *La universidad en el siglo XXI*. La Paz: Plural.

Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.